

Isla Negra

3/155

**Casa de poesía y literaturas. -
edición especial**

Fundada en Argentina en 2004. - octubre 2008-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabri
Impaglione

Publicación inscripta en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNES

revistaislanegra@yahoo.es -

http://isla_negra.zoomblog.com

La Poesía

Hoy

Aquí

Sostener la Palabra I

**Antología de poesía costarricense
contemporánea**

ADRIANO CORRALES ARIAS
Compilador

*A las
y los
poetas
que hacen posible
el asombro
y la energía*

PRESENTACIÓN

La poesía costarricense, aunque cuenta con nombres eminentes como los de Lisímaco Chavarría, Roberto Brenes Mesén, Max Jiménez, Eunice Odio, Isaac Felipe Azofeifa, Carlos Rafael Duverrán, Jorge Debravo, Virginia Grütter, por citar los más reconocidos, no ha logrado posicionarse en el panorama literario latinoamericano, como sí lo han hecho países vecinos, caso de Nicaragua. Son múltiples las causas que se han señalado para ese “escaso desarrollo lírico” en nuestras letras. Rubén Darío, a su paso por nuestro país, subrayaba que “*Costa Rica intelectual posee más savia que flores*”, aludiendo a la precaria producción y valoración del hecho poético en la construcción intelectual de nuestro país. Para aquella época, finales del siglo XIX, la sentencia aplicaba muy bien, pero, trasladada a nuestros días, evidentemente, el maestro se equivocaría.

En los últimos cuarenta años la poesía costarricense ha avanzado con un rigor y una fortaleza inusitados. La herencia de los experimentos vanguardistas que van de 1925 hasta bien entrados los años cuarenta (con poetas fundadores como Rafael Estrada, Max Jiménez, Francisco Amighetti, Joaquín Gutiérrez e Isaac Felipe Azofeifa, entre otros); y de los años sesenta y setenta, hasta bien entrados los ochenta (cuya poesía se divide en tres grandes tópicos: la *social* con Jorge Debravo al frente; la *trascendentalista* –que, de alguna manera, se ha reconocido como la poesía “oficial” o dominante– con algunos acompañantes o discípulos de Debravo escapados por la tangente: Laureano Albán, Carlos Francisco Monge, Julieta Dobles y Ronald Bonilla; y una poesía experimental, contestataria, iconoclasta, alucinada, que denominaremos provisionalmente como “hippie” o, a lo mejor, “outsider”, la cual se encuentra dispersa en pocos libros, muchas revistas y efímeras antologías, a la espera de algún estudioso; sin olvidar la cima de mediados de siglo: Eunice Odio), se expresa y sintetiza en un amplio movimiento poético, en la creación de talleres y grupos y en el desarrollo de nuevos espacios para la lectura de poesía tales como recitales, “lunadas poéticas”, encuentros, festivales, presentaciones de libros y revistas.

Además, el surgimiento de nuevas editoriales, especialmente en los años noventa y al inicio del nuevo milenio, y de la participación de poetas ticos en diversos eventos internacionales, así como la constante visita y estancia de poetas reconocidos, ha permitido que un nutrido grupo de jóvenes poetas haya venido estructurando su trabajo con una nueva visión y un nuevo compromiso.

Probablemente la “juventud” de la poesía costarricense y la relativa ausencia de “maestros” con quienes lidiar para cometer parricidio simbólico, hacen que la lira nacional contemporánea se despliegue por múltiples vías estéticas y formales sin que el peso de la tradición la agobie. (Para el caso antológico que nos ocupa, menciono los ilustres antecedentes de ésta tentativa: *Parnaso costarricense: selección esmerada de los mejores poetas de Costa Rica* (1921) de Rafael Bolívar Coronado; *La lira costarricense* (1890-1891) de Máximo Fernández; *Escritores y poetas de Costa Rica* (1923) de Rogelio Sotela; *Antología de Poetas costarricenses* (1946) de Rosario Meza de Padilla; *La poesía de Costa Rica* (1963) de Manuel Segura Méndez; *Poesía contemporánea de Costa Rica* (1967) de Alfonso Chase; *Poesía contemporánea de Costa Rica* (1973) de Carlos Rafael Duverrán; *Evolución de la poesía costarricense, 1574-1977* (1978) de Alberto Baeza Flores; *Antología de una generación dispersa* (1982) de Carlos María Jiménez, Jorge Bustamante e Isabel Gallardo; *Antología Crítica de la Poesía de Costa Rica* (1992) de Carlos Francisco Monge y *Voces tatuadas: Crónica de la poesía costarricense 1970-2004* (2004) de Jorge Boccanera; para no hablar de las muestras en las *Lunadas Poéticas* (2005-2006) copiadas por el poeta colombiano Armando Rodríguez).

Con una prolífica producción y un desparpajo ideo estético, casi iconoclasta, las nuevas generaciones buscan en diversas formaciones socioculturales las fuentes y los paradigmas de sus producciones, sin temor a la vigilancia y el castigo de sus predecesores, o de la “academia”. Ello da como resultado un movimiento poético vigoroso y variopinto que está posicionando, como nunca antes lo había hecho, el quehacer poético patrio en el concierto centro y latinoamericano y de más allá. Sin poses ni aspavientos, muchos jóvenes poetas organizan talleres, editan revistas y publicaciones, ganan premios en Europa y en diversos certámenes latinoamericanos, participan activamente en encuentros, festivales y congresos, o aparecen en variadas antologías a lo largo del continente. La mayoría de ellos ya no esperan la dádiva del padrecito estado con el favor del burócrata de turno, la oportunidad de las editoriales oficiales ni la “ayuda” de los consagrados, para salir y dar a conocer sus producciones. He ahí una nueva visión y un genuino compromiso artístico.

Describir ese impetuoso movimiento de amplio espectro y sus principales características socioculturales y estéticas es tarea que sobrepasa mis intenciones y mis posibilidades. No intento analizarlo a profundidad ni realizar estudio crítico alguno. Por ahora, al margen y a la espera de estudiosos e investigadores que aborden integralmente el proceso, pretendo, sencillamente, reunir en una muestra a quienes considero l@s principales actores de ese movimiento que, dadas sus expectativas y coordenadas históricas, probablemente podría conceptuarse como el más intenso, sorprendente e innovador de la actual poesía centroamericana. Y presentar esa muestra en un volumen lo más representativo posible,

sin que se trate de fijar nombres o producciones para canonizarlos, sino más bien en una perspectiva de obra en construcción (*work in progress*).

Para ello, debo dejar constancia de los criterios de selección y los límites conceptuales, de tal manera que el amable lector, el estudioso o el crítico, comprendan, y toleren, de alguna manera, los excesos y exclusiones. Inicialmente me propuse agrupar en un cuaderno a los y las participantes del programa *Miércoles de Poesía* que cada quince días se dan cita en la *Casa Cultural Amón* del Instituto Tecnológico de Costa Rica en su Centro Académico de San José.

Consciente de la necesidad de un documento que articulara ese nutritivo proceso poético que reseñé más arriba, me planteé entonces la tarea de compilar una antología de la “nueva poesía costarricense”. Pero, dado ese carácter ambiguo y cajonero de lo nuevo (¿en poesía qué es nuevo y qué no lo es?), opté por ordenar la selección con criterios temporales para armar una antología que partiera de los años 50 del siglo pasado hasta el año de edición de la misma.

Sin embargo, a medida que fui buceando en la amplia producción lírica de la época, me fui encontrando con producciones que sobrepasaban el orden establecido. (Debo manifestar de inmediato que no se trata de una selección de generaciones poéticas, pues, debido a lo expresado anteriormente y a otras consideraciones conceptuales, es difícil eslabonar la producción poética autóctona con ese criterio. Como se verá, la aparición de los poetas va, sencillamente, de acuerdo a sus fechas de nacimiento). Aquella situación obedeció a que algunas de esas producciones han sido invisibilizadas por el canon, o, lo que es más grave, excluidas por el *status quo* literario, a pesar de su calidad estética y de su influencia posterior; o a que algunas han sido tardías, extemporáneas, o “maduras”, en términos de la biobibliografía del autor.

Así, hube de incluir a poetas nacidos antes de 1950 como Mayra Jiménez, Juan Antillón, Helio Gallardo, Rodrigo Quirós, Guillermo Sáenz Patterson, Alfonso Chase y Osvaldo Sauma, productores notables, no solo por su poesía, sino por el influjo en las nuevas generaciones. Afrontando esas circunstancias, y aunque no en todos los casos, me guié por la tenue frontera (*border line*) de ese criterio de exclusión tan reiterado y caro a la cultura costarricense, de tal manera que se pudiera ampliar el abanico de la poesía nacional en cuanto a sus representantes y sus procedencias. El espectro, ciertamente, se expandió, encontrando en las “provincias” (cuestión que, por ejemplo, Jorge Boccanera desdeñara en su estudio antológico) a una serie de autores no afectos a la “vallecentralización”, o “vallecentrismo”, de la literatura y del quehacer sociocultural de nuestro país (Francisco Rodríguez Barrientos, Miguel Fajardo, Nidia María González, Carlos Villalobos, entre otros). Igual circunstancia se cumple con los “extranjeros”, residentes o naturalizados (Helio Gallardo, Armando Rodríguez, Américo Ochoa, Carlos Calero, Ana Wajszczuk, Camila Schumacher), los cuales, por mérito propio, han enriquecido el espectro y por lo tanto merecen un puesto en la poesía “nacional”.

Por supuesto, la selección delata el “gusto” y la concepción ideológica estética del compilador, así como la posición que ocupa en el dinámico y complejo campo literario. La muestra no es tan objetiva en ese sentido, aunque hemos hecho esfuerzos, dentro de nuestra idea del panorama poético, para lograr la mayor inclusión posible. No obstante, tengo conciencia de mis limitaciones. La realización de la muestra la concibo entonces como un “corte” necesario en el incesante proceso de la producción poética costarricense y como un homenaje a quienes la hacen posible. A su vez, pretende subrayar la amplitud temática y la diversidad y profundidad estéticas de esa producción, la cual, como ya lo he señalado, luego de sobrepasar un período “trascendentalista” con reminiscencias románticas y posmodernistas, se lanza, como nunca antes lo había hecho, a la búsqueda y a la experimentación aprovechando todas las posibilidades de las vanguardias, pos y transvanguardias literarias y artísticas del siglo XX, así como el reconocimiento de poéticas de otras culturas y lenguas (precolombinas, nórdicas, orientales, árabes, africanas, etc.) y de otros quehaceres artísticos (música, cine, video, artes visuales, etc.) que estuvieron, hasta hace poco, vedados al quehacer poético nacional.

Debo apuntar, como corolario a los criterios de selección, que se ha preferido a poetas con, al menos, una obra publicada. Queda por fuera una serie de jóvenes talentos cuya poesía, lastimosamente, aún no ha sido impresa en libro. Cuando eso suceda, dada la cantidad y la calidad que se atisba en esas bisoñas sucesiones, el panorama poético, es de esperar, variará sustancialmente.

Adriano Corrales Arias
San José, marzo 2006 / marzo 2007.

MAYRA JIMÉNEZ

(San José, 1939). Poeta y Licenciada en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Laboró como Académica en la Universidad Central y la Universidad Simón Rodríguez de Venezuela. Es Catedrática de la Universidad Nacional de Costa Rica. Miembro Jurado al Premio Casa de las Américas, Cuba, 1982. Fundadora del primer Taller de Poesía de Solentiname. Nicaragua. 1976-77. Fundadora y Directora Nacional de los Talleres de Poesía en Nicaragua durante el

gobierno revolucionario 1979-1988. Miembro Jurado al Premio Rubén Darío en Poesía. Nicaragua. 1980. Presidenta de la Asociación Costarricense de Escritoras. 2000-2002. Ha publicado: *Palabra uno* (Antología, Venezuela, 1966); *Los trabajos del sol* (Venezuela, 1966); *Tierra adentro* (Venezuela, 1967); *El libro de Volumnia* (Imprenta universitaria de Caracas, 1969); *A propósito del padre* (Venezuela, 1975); *Cuando poeta* (EUNA, 1979); *Me queda la palabra* (Premio Nacional, Editorial Costa Rica y EUNA Universidad Nacional, 1994) y *Qué buena tu memoria* (Editorial Costa Rica, 2002). Otras publicaciones: *Poesía campesina de Solentiname* (Ministerio de Cultura, Nicaragua, 1980); *Antología Talleres de Poesía* (Nicaragua, 1982); *Poesía de la Nueva Nicaragua* (Siglo XXI. México, 1983); *Poesía de la alfabetización* (Nicaragua, 1986); *Poesía de las fuerzas armadas* (Nicaragua, 1986) y *Poesía campesina actual de Solentiname* (Costa Rica, 2005). Una centena de artículos y ensayos publicados en revistas y periódicos nacionales y extranjeros (Costa Rica, Cuba, Venezuela, Nicaragua, México, EE. UU., entre otros). De próxima edición: *Toda una vida* (Poesía), *Crónica de amor y locura* (novela).

VIGILIA

Yo que te he amado en secreto
desde el momento en que te vi,
primero.
Que tiemblo con sólo mirarte,
con oírte, con olerte.
Que toco la divinidad cuando te abrazo,
que casi desfallezco cuando te escucho,
colapso cuando me miras.
Que mis neuronas y mis hormonas se extravían cuando ríes,
permanezco en vigilia
con tus poemas aquí.
Verás que me los sé.
Jamás creí enfrentar tal desafío,
transformar el amor
en este arte.

S. H.

La neblina cubre las formas naturales de la colina.
Emerge y se desliza plumiza después de la tormenta.
En medio de esta escena,
como un barco,
encendiendo y apagando sus lucecitas rojas
para avisar que existe, que está ahí
acercándose a la costa,
se presenta en mi mente
tu imagen
en esta oscura tarde de invierno,
en esta terrible soledad.
¿Estarás tú acercándote a alguna costa?
¿Serán las lucecitas el destello de tus profundos ojos,
azules, azulísimos, cuyas pupilas elevas por encima del cristal
para poder leer?
Sólo hay una explicación:
esta neblina es la misma que vimos juntos
y el barco es el mismo que me señalaste en la bahía cargando trigo.
Lo que no entiendo es el asunto de tus ojos
irradiando,
los cuales, toda vez que quise acercarme a ellos
para mirarlos,
sobrevolaron húmedos a mi entorno
y se posaron en el plato de comida,
el vaso de agua pura, el libro,
la taza de café.

JUAN ANTILLÓN

(San José, 1940). Poeta, promotor cultural y ex profesor universitario. Ha publicado *Isla* (Premio de Poesía Valle Inclán del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica y editado por EDUCA en 1988); *Rosa de papel* (edición del autor, 2002) e *Iba como bandera de música* (edición del autor 2004). Perteneció al Taller Literario de los Lunes.

El poeta
vende
queques estupendos
en tres cafeterías
cercanas
a su casa
y una lejana
para pagar
el colegio
de su hijo.
El poeta
vende
discos
y cassettes
chaquetas
de cuero
argentinas
joyería
de fantasía
blusones
“pantijoses”
calzones
tanga
para mantener
flotando
su pobreza
y romper
la barrera
del alquiler.
El poeta
vende
—se ilusiona—
casas
lotes
fincas
yermos
y soledades
flores
en sus verdes prados
montañas
con monos y todo
islas
con viernes y robinsones
aunque
sólo venda
a sí mismo
la esperanza
de llegar
a reunir
el maldito
suficiente
dinero
para poder dedicarse
a ser él.

El poeta
vende
memoria
22
y reflexión
a mozalbetes
y damiselas
de universidad
a quienes importa
un pepino
lo que diga
para reparar zapatos y comprar electricidad.

El poeta
quisiera
vender
y vivir
de su palabra
pero sólo encuentra
lectores
gratuitos
de sus poemas
y editores
motivados
por la mejor intención
del tiburón.
Cuando te tropieces con él
después
de este encuentro
tu lánguida mano
acaso
rasque
el fondo del bolsillo
y contribuyas
a mantener
esta reliquia
y curiosidad del mundo
comprando
una
de las alarmas
contra incendio
que sin duda

23
andaré vendiendo
para tantas
cabezas
llenas de paja
sobre paz
y democracia
y reformas
y justicia social
y perfección
capitalista.
En estos tiempos
útil oferta
ya ves.
Generoso
que es él.

ROSA DE PAPEL

Rosa de papel la que se escribe
la de letras pétalos
la de color de la tinta que usemos
la rosa con aroma de concepto
la de pulpa
carne de abeto
impresa en sentimiento
la flor así nacida
la flor así nacida del momento
amoroso tiempo
germinal que se dice del encuentro
Rosa de sombras que se dice
la que de memorias fue naciendo
rosa proyectada en el aliento
con que la boca instrumenta el verso
flor coloquial para un invierno
flor silábica en invernadero
coloratura de recuerdo
rosa eco
rosa de pretérito.

HELIO GALLARDO

Chile (1942). Reside en Costa Rica desde 1973. En lírica ha publicado *Adquisición de un automóvil* (Perro Azul, 2001), *Para subir al Jomalú* (Perro Azul, 2002). *All ¿together? Now* (Perro azul, 2007). Prepara *Laura. Mi idea del amor*. Sus libros de ensayo comprenden desde *Mitos e ideología en el proceso político chileno* (EUNA, 1979) hasta el reciente *Siglo XXI: Producir un mundo* (Arlekin, 2006), para un total de quince o más títulos. Ha ocupado la parte más importante de su existencia en acompañar luchas de sectores populares. Paga los gastos con sus ingresos de profesor universitario. Existe un sitio web a su nombre: <http://www.heliogallardo-americalatina.info>

GUANTE PERDIDO CON ERECCIONES

Leo cansado en un suplemento del domingo
a un poeta oficial
de un poeta oficial se dice cuando ronca o eructa
“es lírico” bueno el hombre escribió sobre un guante
extraviado abandonado dejado sin mano
un guante negro de mujer pero esto no quiere decir nada
pudo ser un shemale un travesti un perro una foca
¿ustedes han visto girasoles con guantes?
no pues los extravían
el guante nunca es de mujer sino de quien lo usa
el hombre escribió sobre el guante de mujer
negro
lo usó como punto de apoyo para decir desde mi cuarto
ventana (yo) veo caer los días
la nieve
la noche
el guante disimula el puño
y los parados desempleados sin casa duermen de pie.
O sea el guante de mujer era una excusa
el poeta ventana mirada
dice llamarse Charles Simic recibió un Guggenheim
y un MacArthur y el National Endowment for Arts
son premios entregados a poetas oficiales
por observar a los miserables sin casa
se les aplaude con mesura en veladas soberbias aunque alguien chille
normalmente es allí cuando los guantes de mujer o escualo

se extravían
y algún calzoncillo mojado de libélula viuda aparece en el excusado
pero éste es otro cuento. Aquí nadie desea recibir un MacArthur
y no se observa a ningún desempleado latinoamericano durmiendo de pie.

EN ASUNTOS DE GUERRA

Es saludable estar informado sobre la guerra
porque así uno acata cuándo chillar aterrorizado
darse por muerto
aunque para entonces tampoco entienda mucho.
Se comunica por ejemplo las naciones opulentas derrochadoras
no sobrevivirán si las empobrecidas fragmentadas
refuerzan contra ellas una avanzada ambiental destructiva
les escupen emigrantes con muleta enfermedades ántrax
se mean en los ornamentos del planeta
no sobrevivirían ¡y yo pensando en trasladarme a Chicago!
Van a obligarse a ser implacables los opulentos
contra los putos empobrecidos
en guerra avisada todos se quedan en casa.
Alguien debió contárselo a los haitianos.
Igual informan en el siglo XXI
las patrias de los pequeños y humildes
estarán fallecidas traspapeladas obsoletas
solo existirá la Gran Patria de la Acumulación de Capital
soberanías compartidas
pero curiosamente
aunque no existan
la última hará su patriótica guerra contra las primeras.
Después comentan la historia no es patética.
Alguna vez Goliat tenía que darse el gusto.
Peor todavía
aseguran la guerra a las puertas
enfrentará a la fuerza bruta contra la Fuerza Mental
vayan apretando el ano
porque la Mental es la más bruta de todas.
El problema es que achicando el culo
resulta imposible correr despavorido.
Imagine si el enemigo duplica el largo de sus lanzas.
Si las lanzas le parecen primitivas
recuerde los misiles balísticos
con ellos pueden volarle el ojetillo
en cualquier punto de la galaxia o calzón donde usted lo oculte
la certera hediondez de la guerra ya no es una metáfora.
Que los malos olores serán pasajeros
lo asegura la velocidad de los láseres
corren como la luz
para dejarlo todo a oscuras
en esta guerra ni los ciegos escapan
aunque muertos juzgarán haber conseguido la victoria.
(algo parecido creerán los sordos
solo los mudos sentirán lo han perdido todo).
En el asunto de la guerra
la destrucción en masa
vale como atención personalizada al cliente en la economía.
El éxito se redondea cuando el mercado
nos liquida a todos esfumando ágil
la distinción entre civil y militar

objetivo la destrucción completa
 empezando por el feto o ET que aún llevamos dentro
 ¡no hay sálvese quien pueda!
 Puedes permanecer quieto, Pancracio.
 Antaño la guerra requirió alguna destreza
 sin hacerse por ello más heroica
 hoy la sintetiza el lema
 las armas se tornaron inteligentírrimas
 y los seres humanos cada vez más estúpidos.
 Giro ineludible porque las filosas espadas, escribió alguien Chang
 ¿o fue el griego Ificrates mercenario de los persas?
 no pueden educarse codiciosas.
 Para no posar de eruditos
 las alusiones anteriores me dejan en pelota
 vamos a puerto con algo menos sombrío
 recuerden *life is a party* ustedes saben ¡azúcar!
 en Uruguay se dan al menos
 dos tipos de lobos marinos
 uno los vulgares de un pelo
 los otros minoría distinguida de dos pelos.
 A ustedes les corresponde adivinar pensar representarse
 cómo les irá en la guerra a los pelados.

RODRIGO QUIRÓS

(San José, 1944-2002). Poeta, educador, traductor y editor. Publicó *Después de nacer* (Editorial Costa Rica, 1967);
Abismo sitiado (Editorial Costa Rica, 1973).

III

En la playa. No hay forma más exacta de vivir.
 Allí la muerte es tenue como una niña esplendente con el traje
 de su Primera Comunión: golpea con espuma, hiere con arena,
 abruma con tibieza. ¡Qué comprensión de la tierra tienen
 nuestras plantas semienterradas! ¡Es verdad
 que la tierra ha estado girando!
 ¿Qué hemos hecho caminando por otros sitios todos estos años?

LOS DESPOJOS

Por la noche
 mirando uno la basura de las calles
 escuchando la mudez en que impactó una risa
 pasa una mujer demasiado ajena
 sería golpeando la acera con tacones tenaces
 firmes los labios sobre la piel árida
 no vuelve el llanto de la niñez
 que lo lavaba todo
 que restauraba la perfección de Dios
 los ajetreos ágiles de la ilusión
 esas veces
 como un temblor secreto que la noche engendrara
 como una fiebre que embotara los filos del mundo
 se adormece uno ojeando los despojos
 se juega a mar las raíces de la noche
 algún muchacho
 Canta a la dulce novia suspensa

el cielo estrellado tiene los ojos desmedidos
acaba uno por cansarse
el sueño que nos trasladará a un nuevo hito de sangre
nos espera y allana
con la dulzura de parecer lo único que se posee.

GUILLERMO SAÉNZ PATTERSON

(San José, 1944). Poeta y periodista. Ha publicado: *El caminante y otros soles* (1982); *La luz y la eternidad* (1974-1980); *Cósmica luz* (1984); *Narciso o la transfiguración del ángel* (1985); *Poemas a Lucrecia I y II* (1989); *Aurora de la rosa* (1991); *Laberinto de la estrella* (1991) y *Para-Noxia* (Ediciones Andrómeda, 2006).

ODA AL MARQUES DE SADE

AMANECE

Hoy te levantaste con tu predilecto ojo púrpura,
Era blanca la sábana de la amargura
y el horizonte de la pureza
teñía tu mirada de rictus oxidados.
Era el barrote, era la prisión, era el asilo
de las algas pegajosas como silencios de aves muertas.
En este minuto desvestido, ¡Sade!, te quise.
Tus extrañas manos eran tentáculos
de islas olvidadas,
pájaros negros pasaban sin delirio,
todo era cansancio de espigas
sin respuesta. Las ostras abrían su carcomido
número de oficinas, y las medusas de las rocas
eran sirenas con añil púrpura en los labios.
¡Cuanto olvido!
¡Cuánta bajeza escuchaste de los ojos enrojecidos!
En tu cerebro aullaba un lobo herido,
y su pene de cicuta
golpeaba las madréporas de los lagos podridos.
¡Cuánto pantano había en ti!
¡cuánto nenúfar de oloroso incienso
gastaba las mentes de los gritos!
Mas era la mañana de licor,
y delirio menstrual, tu sexo
se sobreponía a los tumbos del alma.
Vencido como las serpientes al acecho,
tu diente clavó el oxígeno de las cataratas.
¡Cuatro monjas azules te sujetaron!
¡Sade!, ¡Sade, cuánto te quise!
Es la hora del ojo negro,
es la hora donde la sangre y el reloj,
anuncian la terrible campanada de la tortura.
La sonrisa impasible se enmudece,
los miembros se trenzan en la noche sin espinas.
¡Aurora es la indicada!, ¡aurora es la vestal!
Los grillos suenan, la puerta de hierro fundido se abre.
¡Sade!, eres el demacrado de las primeras horas.

MEDIODÍA

¡Oh, mediodía!
Las cadenas han arrastrado
animales de fuego sereno,
sus miradas de terciopelo

han vertido crueles emanaciones.
El opio del día es un tormento;
la acidez de las nubes sin rumbo,
¡rojas!, son un plomo vasto de manos arrancadas,
¡la tierra se estremece,
el sol fecunda las partes,
la rama de los vidrios cae en el dolor de las venas!
¡Oh, mediodía!
La fuente de los charcos,
el lirio azul de los bosques profundos
es aún una vastedad sin herir.
¡Sade!, el de las primeras horas, ¡Sade!
Con el rumbo de las ortigas en la boca,
con la espina del murmullo en la saliva,
¡da el primer paso sin tormento!
Era la primavera de las cunas,
la iluminada ponencia del horrible destello.
Lejos de la luna,
en el eco de las humedades,
en el sexo podrido de la rosa de los bosques,
llegaste ¡Sade!...
El mediodía quebrado en las colinas,
el mediodía en las aguas frescas de la mejilla,
fueron tu tentación.
Acabado como los astros sin embrión,
Microcosmos del saber,... todo lo embriagaste.
Las águilas de las uñas
volaban en la sangre de tus ojos,
y en tu mirada, el distante mar, era una mueca de horizontes vacíos.
Las rosadas calles de la locura,
el incienso de los pinos quemados,
la brisa del polen,
fueron la solitaria esquina de los papeles sin letra.
En el fondo del ruido,
en la hora escamosa de la serpiente,
tu nudo voló al alto sol.
La pierna desnuda
fue Amor en tu bosque de helechos muertos.
Como las aves de las campanas
sin constelación, acudiste al ojo paralítico.
¡ Tu llanto fue de virtudes insospechadas,
tu rebeldía una fuente de amargos hipos!
Miraste el sol sin pupilas,
lo miraste en la profunda noche de tu dolor.
De la hora del mortal reloj
fue viva tu llama
entre la pronunciada figura
de la **niña blanca**.

ATARDECER

¡Oh macabra senectud!
¡Oh violada ponencia de las estrellas!
La amargura tiembla en el vino,
la sal en la arruga serena de los firmamentos;
nadie acude a la oscura mancha de la embriaguez.
El cirio tembloroso,
la tarde atada a su castigo,

son la herida de mis errabundos ojos.
 Nadie acude a esta llaga de ámbar,
 a esta soledad de olas sin espuma.
 ¡ Hay un grito de insecto en tus ojos,
 rocío de soneto líquido!
 El atardecer,
 cansado como los muelles sin óxido,
 cansado como el bastón de los balcones,
 expira,... expira,... el pétalo del perdón.
 ¡Sade, Sade,
 quisiste de tu virtud la perla dorada de los ensueños,
 quisiste de la vida el barco podrido de las perdidas algas!
 ¡ No hay perdón en los pechos del cardo!,
 ¡No hay risa en la violeta de los ojos!
 ¡ Sade!, Sade,
 primera condena de las cumbres sin abismos,
 escarabajo del nervio marinerio.
 ¡ Oro de la tarde que huye!
 ¡Oro de la copa sin saciarse!
 La flor sin calaveras,
 hueso rosado de la aurora,
 fueron el néctar de tu solitaria celda.
 El atardecer de la gloriosa golondrina,
 la campanada en el triste musgo,
 saciaron tu sed de verdugo laborioso.
 ¡ Nada me pertenece
 sino la conjugación
 del vicio y la virtud!
 ¡ Oh dolores preciosos!
 ¡Oh asma de la naturaleza!
 Son dos misterios parecidos:
 ¡ segundos de la huida!,
 ¡ciervo de la lanza fugaz!
 ¡noche sin paralelo!
 Es su negrura invocada,
 Loco buscador de la luz,
 me remonto,
 distante,
 A LA VIOLADA OSCURIDAD DEL HORROR.
 Hospicio de Charenton.
 27 de abril de 1803

ALFONSO CHASE

(Cartago, 19 de octubre de 1945). Poeta, narrador, ensayista, educador, investigador, compilador y promotor cultural. Es catedrático de literatura en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad Nacional y es miembro PHI BETA DELTA de la Honor Society for International Scholars y miembro extranjero de honor de la Popular Culture Association (PCA), ambas de los Estados Unidos. Perteneció al capítulo costarricense de la Asociación Internacional de Literatura para niños y jóvenes (IBBY). Ha recibido numerosos premios y reconocimientos nacionales e internacionales, entre ellos el Premio Nacional de Cultura, MAGON. Ha publicado más de 30 títulos en poesía, narrativa, ensayo, literatura infantil, crónica y compilaciones, entre ellos: *Los juegos furtivos*, *Los herederos de la promesa*, *Cultivo una rosa blanca*, *El libro de la patria*, *El tigre luminoso* (de donde tomamos los poemas para esta antología), *Obra en Marcha* (antología de su obra poética, Editorial Costa Rica, 1986), *Entre el ojo y la noche*, *Los reinos de mi mundo*, *Jardines de asfalto*, *Ella usaba bikini*, *Mirar con inocencia*, *Fábula de fábulas*, *La pajarita de papel*, *La hora del cuento*, *Árbol del tiempo*, *Para escribir sobre el agua*, *Cuerpos*, *Lospies sobre la tierra*.

...

A escondidas fuman monte. Mata, meta, mita, muta: mota. A escondidas celebran aquellarres, orgías domésticas en que se ayuntan los unos con los otros, sólo por buscarle el sentido a todo el sinsentido de sus vidas. Se penetran. Son penetrados. Dejan caer ríos de semen adentro del cuerpo y no fecundan al alma. A escondidas juegan a descubrirse el cuerpo. Viven hasta el vértigo alguna sensación oculta en los sentidos. En el teatro de signos cumplen su destino de pálidos bufones. Del talento de los nuevos escritores me maravilla la audacia de descubrir mentiras en las más grandes verdades. Su arrogancia de dioses domésticos. La capacidad de confundir el genio con lo nocturno. Su visión epigramática del mundo. El miedo de ser ellos. De escribir sobre lo que sienten y no sobre lo que debieran sentir. Su miedo a la palabra. La pulcra decencia de escribir para concursos. El miedo a la crítica. Sus melenas creciendo en la poesía desmelenada. La prosa disminuida en sus cuernos de barrio. De la mitificación de los jóvenes como los más nuevos- valores- sólo la sonrisa, impotente, de los que ya pintan canas.

.....
He escrito mucha mierda, dijo un poeta. Escribimos mierda. Excrecencias de palabras. Lo fundamental se queda adentro. Se hace parte del hígado, del corazón, de los pulmones. El acto de escribir es físico. Nunca el exorcismo para alejar la muerte. Se escribe porque se tiene la vejez del mago, la verdad de la alquimia, la piedra fundamental goteando el oro. La mierda, entonces, se transforma en fúlgido metal y de éste salen volando los cuervos del lenguaje.

OSVALDO SAUMA

(San José, 1949). Poeta, educador y coordinador de talleres literarios. Ha publicado: *Las huellas del desencanto* (1982), *Retrato en familia* (premio latinoamericano EDUCA, 1985), *Asabis* (1993); *Madre nuestra fértil tierra* (en coautoría con Freddy Jones, 1997); *Bitácora del iluso* y *El libro del adiós* (2006). Ha compilado diversas antologías de poesía latinoamericana y ha sido incluido en diversos volúmenes antológicos hispanoamericanos. Poemas suyos han sido traducidos al inglés. Perteneció al taller literario de los Lunes.

UNA MUJER BAILA

una mujer baila
amparada a la noche
despliega sus brazos
como decir sus alas
desde el centro del aire
hacia las afueras del aire
en diagonal a los espacios de la luz
entre los costados de la sombra
una mujer gira
como un astro
y sobre sí misma
esboza
la ruta del azar y sus conjugaciones
gira
baila
alza un tiempo magnético
como quien alza un pájaro
desde la tierra que lo atrapa
y traza con un carbón encendido
el lenguaje bermejo de las cavernas
baila
y con ello sacude
los miedos de la infancia
que aterrados todavía
nos llaman desde su adentro
una mujer baila
sobre el corazón de la madera
para enardecer
el latido ciego de la vida
baila sobre mis heridas
para recrudecerme

el camino del remordimiento
una mujer baila
sola contra la adversidad
baila sobre el planeta errante
sobre un contratiempo de la memoria
y se fuga en esa fuga de la música
y vuelve sobre sí misma
para revelarnos
un deseo desterrado del Paraíso terrenal

MIRÁNDOLA DORMIR

todo hombre es su propio sol
en la media noche del hastío
cuando los grillos chillan
como fuego endemoniado
y las estrellas
están más distantes que nunca
bajo la luz del aguardiente
todo hombre
apaga
la lumbré interior de la nada
mientras mira dormir
a la mujer que le cedió el destino
no la que le inventó la ilusión
todo hombre
que como yo se emborracha
junto a la mujer
que nos huye en sueños evade la necesidad del otro
hace de su fracaso
un tintineo abstracto
y se bebe en silencio su perdición

MARIO MATARRITA

(Santa Cruz, Guanacaste, 1951). Poeta, historiador, ex profesor universitario, promotor de arte y galerista. Ha publicado *La isla de piedra* (premio Latinoamericano EDUCA, 1991) y *Lluvia perpetua* (editorial Lunes, 2000). Perteneció al taller literario de los Lunes.

ELEGÍA

Dios protege a los borrachos
a las putas
a los mendigos
De no sé que destino los protege
Dios protege a los borrachos de las caídas y las ratas
Los deja solos ante el infierno
de un amanecer
que abre la puerta
en donde es eternidad es
el último sorbo
la copa colmada se vuelca en desesperanza y miedo
La derrota es pasajera
Algunos atardeceres les serán permitidos
La última esperanza es el sueño
Dios protege a los mendigos
alguna redención habrá para ellos en el basurero
del mundo
Siempre tendrán el frío en el sueño

Dios protege a esta muchacha
de su insospechado destino
de prostituta alcohólica
tal vez sobreviva
Solo Dios sabe porque hace estas cosas

EL ÁNGEL Y EL SUICIDA

Muy cerca de mi caída
está un ángel
también está un suicida
Un ángel y un suicida
son mi corazón
mi compañero corazón
mi hermano
mi inseparable traidor.

RODOLFO DADA

(San José, 5 de marzo de 1952). Poeta, narrador, comerciante y promotor cultural. Es miembro de la Asociación de Autores de Obras Literarias, Artísticas y Científicas de Costa Rica y Premio Nacional de Poesía *Aquileo Echeverría* (2004). Ha publicado: *El abecedario del Yaquí*, (Premio Carmen Lyra, 1981); *La voz del Caracol*, (1988); *Cuajiniquil*, (1975); *El domador*, (1973); *Kotuma, la rana y la luna* (Premio UNA-PALABRA, 1984), *De azul el mar* (2004) y *Cardumen* (Selección de los libros inéditos *Cardumen*, *Fotografía en sepia*, *Sobremesa* y *Pequeño poema del Colorado*). Periódicos y revistas nacionales y extranjeros y algunas antologías hispanoamericanas recogen parte de su obra. Perteneció al taller de los Lunes.

9

Mi infancia,
costa poblada de pájaros y peces,
pequeños ermitaños caminado en las bolsas,
pasos tras un cardumen,
mariposas azules,
medusas encalladas en la playa como barcos en ruina.

Mi infancia,
mar vaciado con un vaso,
tronco amarrado a voces de un naufragio.

10

El mar se traga la noche,
sólo la espuma lo separa del cielo.

ANABELLE AGUILAR BREALEY

(San José, 1952). Poeta y narradora. Ha publicado dos libros de literatura infantil: *Los conservacionistas traviesos* (Gremeica editores C.A., 1989) y *Los cuentos de mago Michú* (Euroamericana ediciones, 1993). En poesía ha publicado *Orugario* (ECR, 1998); *Hornacina* (El pez soluble, Caracas, 2000); *Todopoderosa* (Ediciones Torremozas, Madrid, 2001) y *Climaterio* (2003). Radica en Venezuela.

III

Ese día me bañaré con agua de lluvia
perfumada con flores silvestres
no usaré ungüentos que escondan mi olor
vestiré chilava blanca,
calzaré sandalias de hilos de oro.

Pulsará mi sangre de animal, esperando el encuentro
cubriré tu cuerpo, reposaré en tu lecho
a sabiendas de que la vida, me traerá la muerte.

.....
Yo pecadora
me confieso ante Dios
Todopoderosa

DIANA ÁVILA

(San José, 1952). Poeta y actriz. Ha publicado *El sueño ha terminado* (1981); *Contracanto*, 1991 y *Mariposa entre los dientes* (2000).

SOBRE UN LIBRO DE POESÍA:

hermanos
amigos
enemigos
las palabras
explosivas
ruidosas
calladas
algodoncitos de miel en las orejas
golpes bajos.
Luchen por el amor la risa el hambre.

MISMO

Oigo
me necesita
56
está colgado de una historia
se acaban sus manos sus ojos
con un movimiento pendular
triturado
por los días martes
martes y viernes y plutón
me necesita lo sé
desde que íbamos juntos a la escuela
y rayábamos los pupitres con
palabras como
y entonces
me doy cuenta
de que
si pongo en fila todas
sus necesidades
y las mías
para alguno de los dos
no habrá lugar

MÍA GALLEGOS

(San José, 1953). Poeta, periodista y relacionista pública. A los veintitrés años ganó el *Premio Joven creación* 1976 de la editorial Costa Rica por su libro *Golpe de Albas*, luego el premio *Alfonsina Storni* en 1977 y el *Premio Nacional Aquileo Echeverría* en dos ocasiones: 1985 y 2006. Poemas suyos han sido traducidos al inglés e incluidos en importantes antologías de poesía latinoamericana. Ha publicado, además *Los reductos del sol* (Editorial Costa

Rica,1985), *El claustro elegido* (Editorial Costa Rica, 1989), *Los sueños y los días* (Editorial Costa Rica,1995) y *El umbral de las horas* (Editorial Costa Rica, 2006).

COREOGRAFÍA

Para mi amigo Carlos Cortés

En fin
que no he vivido nada.
No sé qué cosa es una guerra
y tengo como prisión al cuerpo
y alma como campo de batalla.
59
Me debato entre la duda
de reflexionar o fluir;
esto es situarse en el palco de los espectadores,
o estar
en cada íntimo instante del milagro.
Vivo de pedacitos,
pero aspiro a la totalidad,
es decir a Mozart y al poema que me redima
y me revele los espacios absolutos
y la nada.
Percibo de mí
los sitios más secretos:
la culpa,
una tercera conciencia de las cosas,
la dualidad del pensamiento,
la ira pequeña
por lo que ya ocurrió.
Pero he vivido poco. Treinta años.
Dos amores de piel
y un querer abandonar
esta espera que me señala la vida.
Anhelo la anarquía,
el más tierno desorden del amor,
la cábala
los relojes de arena y una habitación sencilla.
Quiero tener un destino trazado de antemano,
encontrarme con Dios
y los abismos
y no tener conciencia de la llama.
Ser la llama misma y la aventura.
Pero vengo de soledades últimas,
de conversaciones que nunca concluyeron,

de espejos que me miraron desde la infancia hasta ahora,
de abandonados armarios de caoba que fueron
de tías o de abuelas remotísimas.
Cuán poco he vivido.
No conozco la guerra. Y tampoco la paz.
Me duele la orfandad,
el desarraigo,
el sentirme extranjera en cualquier sitio,
el no pertenecer
a una familia o a una patria.
No puedo narrar una batalla;
ni hablar del hambre y de la peste,
ni escribir la canción de algún soldado herido,
ni hablar de mujer violada,
ni decir cómo es un cementerio después de una llovizna.

Pero anhelo decir en el poema
que la vida me conmueve,
que respiro mejor cuando me entrego,
que necesito amar de la manera más simple y primitiva.
Me gusta la paz y la defiendo
y la guerra cuando es justa,
y el sabor de las mandarinas cuando llega el verano,
que me gusta ser una y arraigarme en el cosmos,
y sentir que mi vida palpita al mismo tiempo que la vida,
aunque no haya vivido,
aunque mi hambre sea de infinito,
aunque no sepa expresar
que por alguna razón precisa estoy aquí,
a punto de vencer,
a punto de morir,
de vivir.

MÍA DE NADIE

Mía Gallegos.
Mía de nadie. Mía de mí.
Sin una biografía.
Tierna. Casi ácida.
Con un destino trazado
en una cruz.
Mía Gallegos. Mía de nadie,
de nadie, nadie, nadie, nadie.
Aferrada a la ternura
como único pan que no consuela.
Mía de nadie. Mía de mí.
Sin aire. Umbría.
Deja que el tiempo pase.
Deja que la vida pase.
Deja que el amor pase.
Deja que la muerte pase.
Mía sin biografía y sin abuelo.
Sin un sitio.
Ni siquiera santa.
Ni siquiera puta.
Mía de mí.

CRISTY VAN DER LAAT

(San José, 1 de junio de 1953). Poetisa y Promotora del arte y la cultura. Master en Literatura Española por la Universidad de Costa Rica. Su obra *El Libro Rojo de los Haikus Negros*, publicado en septiembre de 2002, inaugura una veta poética que nunca antes había sido cultivada con tal rigor y pureza en Costa Rica. En noviembre de 2003 publica un segundo poemario titulado *Cabalgando Lunas*, conformado por haikus y poemas en verso libre.

Relámpago: fugaz
garabato de luz.
Miedo sagrado.
.....
Ojos
negros
profundos
dolientes
solitarios

66
embozados
en fétetros velos
zurcidos con llanto.
Ungida de besos
con labios de mudas palabras
ungida de besos
nutridos por nubes aciagas
ungida de besos
sin brazos
de eclipses sin llamas
ungida de mística espera
ungida de nada.
.....

CARLOS CALERO

(Monimbó, Masaya, Nicaragua, 1953). Poeta y educador. Reside en Costa Rica desde 1988. Es profesor de Gramática y Literatura en un centro de secundaria y docente de Comunicación en la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente. Ha publicado *El humano oficio* (Centro Nicaragüense de Escritores, Managua, 2002); *La costumbre del reflejo* (Ediciones Andrómeda, San José, 2006); *Paradojas de la mandíbula* (Ediciones Andrómeda, San José, 2007). Sus poemas han sido publicados en *Antología de Poesía Nicaragüense* prologada por Ernesto Cardenal, *Antología de Poesía Joven de Nicaragua*; revistas de Costa Rica y en suplementos literarios de Nicaragua y otros países. También ha publicado relatos y ensayos de reflexión.

MANDARINAS

Aroma anaranjado y viven. Aspiro la pasión y me provocan; aroma que disfruto en la cúspide de mi lengua con regusto insaciable, cuando hundo el dardo de saliva en la abertura azucarada. Su cuerpo redondo y femenino enamora premisas para encender el candelabro tropical de la noche con sabor a luna, desde la niñez y las ventanas. La pulpa del coito
69

apetecible; jugosa y perfecta al morderla, infierno al paladar antes de amarla. Cuando trituro los gajos escarchados rompo el cristal y la felicidad; lamo y remuerdo esa entraña. Esta mujer oficia el amor con secreto vegetal porque la infelicidad no la agobia; esparce en bandada el olor a mujer con apetecida ondulación de mandarinas.

ALCARAVÁN DELICTIVO

I

El alcaraván enfrenta su monólogo; su silencio que no hemos descifrado.

II

Nos deja racionalizar la carne; nos deja luz y tiniebla, y desasosiego con tamaño del pie y cada una de las calles.

III

Si no hay voz el alcaraván nos la roba; por eso nos sentimos ofendidos. Ese ambiguo pecado de perder la palabra en las coordenadas del olvido.

IV

Si no hay luz el alcaraván se la saca de los ojos, descifra mensajes por cada muerto que deambula.

V

Se visiona en ese rumor de cosas, sombras y resolanas; en ese misterio de labios que no besaron; en esa ciudad de profecías y deseos que no se cumplieron.

VI

El alcaraván delictivo nos previene, con reloj de fantasma abrasivo, y conjuros para no prohibir la memoria con paredes que no se miran, se

autoculpan o caen sordas.

VII

Para marcar las horas el alcaraván acecha, alza la pata impura,
construye relatos de lo que vive o muere, y lanza su proclama de
custodia silenciosa, infalible, casi bruja, indescifrable pero viva.

CARLOS BONILLA

(Heredia, Costa Rica, 1954). Ha realizado estudios de Teología y es Licenciado en Derecho. Ha publicado los poemarios *Alguien grita mi nombre y yo me escondo* (edición del autor, 1996) y *Puerta de los ciegos* (Ediciones Perro Azul, 2002, Libros Alkimia, San Salvador, 2002). Tiene inéditos los poemarios *Pájaro y viento* y *En el silencio baila Salomé*.

COMALA

Murmullos,
imágenes sin rostro,
recuerdos que el tiempo ha vuelto sepia
sombra de mujeres enlutadas
en calles donde sólo el polvo habita
ladridos
rumores de agonía
una madre con el rostro velado
73
su voz en todo el valle
igual que los correccaminos en tiempo de canícula
de nuevo la plegaria mientras el sol se oculta
cuerpos sudores, cuerpos sudarios,
el alma se derrite hecha palabras,
el alma es ese potro enloquecido
que da vueltas y vueltas y tan sólo se embriaga de neblina.
Huellas,
espejismo es el viento que las borra,
el eco, los murmullos, la memoria, el olvido.
Huellas que se repiten como un grito de ahorcado.
Rencores sin descanso,
ni siquiera en la última memoria de la tierra.
.....
Recorro esta ciudad desalojada,
sus calles donde el polvo se hizo barro,
los cafetos colgando del rocío,
los húmedos adobes que inauguran
al niño y su lujuria.
Recorro esta ciudad que solo existe
más allá de las cosas.
Alguien grita mi nombre y yo me escondo

PIEDRA

He aquí la piedra,
cripta de memorias seculares.
constructores y pobladores oraron
escupieron
blasfemaron
en lengua cakchiquel y castellana
confiaron en sus dioses
en su dios
huitzilopochtli y marte los vencieron
aquí perdimos todos.

Hoy llegamos a plazas
a mercados
a conventos teñidos por el Tiempo
a vender y a comprar las
cosas propias
las que pintan de azules, sangre y milpa
tan ajenas victorias.

ERICK GIL SALAS

(Turrialba, 1955). Poeta, miembro fundador de la Asociación de Escritores de Turrialba (1970), de la Comunidad de Autores de Obras Literarias Turrialbeñas (1976-1980) y de la Filial Turrialba de la Asociación de Autores de Costa Rica. Actualmente imparte talleres de poesía como extensionista de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Ha publicado: *Estrecho itinerario de las cosas* (Premio Nacional de poesía UNA-PALABRA, 1982); *Biografía clandestina de un espejo* (Premio Nacional de poesía UNA-PALABRA, 1989); *Para un mundo sin nombre* (mención honorífica del Certamen Latinoamericano Valle Inclán, 1990); *Biografía del tiempo* (Premio único Juegos Florales Centroamericanos, México y el Caribe, 1992) y *Sumario interior de la memoria* (Primer Premio Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1996). En el 2007 fue Premio Nacional de Poesía.

NO SOY EL UNICO POETA DE LA TIERRA

*Yo. Yo ahora. Yo aquí.
Despertar, ser estar:
Otra vez el ajuste
Prodigioso.
Jorge Guillén*

No soy el único poeta de la tierra,
aunque nací junto a la lechuga
y aún no vivo en el vegetal del mundo.
No me dicen poeta por lo que escribo,
sino por lo que odio y amo.
La savia que canto
no es de árboles extraños,
de legumbres extranjeras.
Mi pueblo sabe menos de mí que de la caña,
pero yo sé que mi ciudad es triste,
y que a veces, es una alegría de carbunclos
en la noche que calla sus chicharras.

.....
*A mi madre, por su Amor sin tregua.
Ella ordenaba su Amor, dejaba, para sí la espina,
y guardaba para mí la flor.*

LA NOCHE ENTRA A MI CASA

no sé por cuál ventana
o cual gato la traía enredada
entre sus patas pero entra
se pasea por la sala y me recuesta
en el sillón donde mi madre tejó
la primera caricia de mi
infancia
Después se mete en el ropero
cuelga su traje de la percha
y viene el día cortando sombras
en los ajenos jardines de noviembre
de pronto la luz deja

cenizas tibias en el anafre
se apagan las candelas
se amordaza el grillo azul
del libro de las mantillas
y los pantalones remendados
79
Viene mi madre tiende el sueño
cuando la noche acomoda la cama
La noche por “tequiosa” cae
en la ratonera del armario
dejando la luna colgada al medio día

HÉCTOR BURKE

(San José, 1955). Poeta y reconocido artista visual. Ha publicado *Como una fruta en la ventana* (El bastidor solitario, 1994), *La espiral del helecho* (Editores Alambique, 1996), *Caligrafías negras en el verde* (Premio Concurso de Poesía EUCR, 1997), *Dirección cuatro caminos* (Ediciones Andrómeda, 2003).

EL BÚFALO ALMIZCLERO

Cuando el búfalo almizclero se asusta
tensa su nariz afinando el viento
en delgadas fibras de noche,
sus patas enraízan
absorbiendo la oscuridad y la luz del suelo
arborizándose enorme,
sus cuernos se curvan
convirtiéndose en una espiral
que pasa por el núcleo ígneo hasta más allá del horizonte cósmico;
el viento mueve su pelambre añosos,
la frente se le esfuma en gamas de azul nocturno,
los ojos se le descargan en un rayo
que calcina el frío en sus manos,
82
sus cejas son puertas abiertas
a sí mismo.
Cuando el búfalo almizclero se asusta,
en el extremo de su mirada el grafito
esgrafa,
escinde
el espacio
buscando.
Aún.
Está cansado.
10.000.000 de años le pesan en la cornamenta,
petrificada como los líquenes de su pelambre.
Alguien que rasque su lomo de cargador de relojes de granito.
Cuando el búfalo almizclero se pone cursi
las lágrimas se ocultan detrás de las puertas,
escribe poemas con el nombre de ellas,
canta.
Está exhausto.
Solo miraba con asombro.
Ya no queda nada de su infancia
sino territorio a sembrar
el basamento de la poesía.
Y un ariete para ingresar en lo genésico.
.....
En Puente de Alvarado

una prostituta me ofrece sus servicios.
Pero voy al museo a ver
Las Cárceles de Piranesi
.....

AMBAS

I
83
(Carolina)
Taller de Grabado. Artes Plásticas.
Universidad de Costa Rica.
Ella:
—No te vayás. (a México).
II
(Elsa)
Calle Moneda. El Zócalo.
México, D.F.
Ella:
— No te vayas. (a Costa Rica).

EDMUNDO RETANA

(San José, 1956). Poeta y promotor cultural. Culminó estudios de teología en la Universidad Bíblica Latinoamericana. Ha publicado *Los bailes íntimos* (Editorial Oro Viejo, 1991), *Las sílabas de la tierra* (Editorial El Quijote, 1994) y *Pasajero de la lluvia* (Editorial Costa Rica, 2006). Poemas de su autoría han sido publicados en Ecuador, México y Colombia, así como en revistas y periódicos de Costa Rica. Su tesis de Maestría en la que analiza el concepto de Dios en el poeta Jorge Debravo será publicada en forma de libro por recomendación del Tribunal examinador de la Universidad Bíblica Latinoamericana. Fue incluido en la antología *Poesía fin de siglo Costa Rica-Nicaragua*, publicada conjuntamente por Ediciones Perro azul, Revista Fronteras y Revista 400 Elefantes, en el volumen *Lunada poética, Poesía costarricense actual* de Ediciones Andrómeda (2005) y en la antología *Pregoneros de la memoria*, publicada por Ediciones Perro azul y la Alianza Francesa.

.....
El golpeteo de las mesas, las risas, no decían que algo no andaba bien en el fondo del salón donde llegamos ya tarde con la idea de bailar un poco. El escaqueo de sus risas nos puso en guardia, era de nosotros que reían, de nuestros torpes gestos de adolescentes, olorosos a alcohol, sudorosos y tristes. De modo que ni siquiera intentamos sacarlas a bailar, más bien las mirábamos de lejos, sintiendo que quizás ellas también, como nosotros, andarían ebrias de soledad en las noches perdidas de los barrios del sur.

Violento es tu beso, tu espalda y tu silencio. Violento el eco de tu voz cuando me llamas y el lecho y la calma que se derrama como un brazo trizado. Y duele tu nombre entonces, duele tu cintura como si nunca te hubiera conocido porque violento es tu nombre y tu abrazo. Y hay un río cegando tus palabras perfectas. Y violento es tu rostro hacia mí cuando duermes.

FRANCISCO RODRÍGUEZ BARRIENTOS

(San Carlos, 1956). Poeta, Sociólogo, profesor e investigador del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Ha publicado *Sobrevivencia del agua* (Editores Alambique, 1996), *Tardes de domingo* (Ediciones Perro Azul, 2003), *El ángel de la salmuera* (Ediciones Perro Azul, 2004), *Sérpigo* (Ediciones Perro Azul, 2005), *Fauces* (Ediciones Arboleda, 2006), *El sopor de la canícula* (Ediciones Arboleda, 2007) y *La penúltima estación* (Ediciones Arboleda, 2008). Como académico ha publicado *Región, Identidad y Cultura* (2001), *La naturaleza caída* (2002) y *El difícil equilibrio. Cosmovisión, sociedad y naturaleza* (2002). También ha publicado numerosos ensayos en revistas y periódicos nacionales y de América Latina.

RETRATO DE UN DESCONOCIDO 1

Nadie corresponde ya a tu amor. El tiempo no se detiene y tu urgencia crece aún más rápido. Un día descubres (no era un secreto) la desolación en que has caído. Repleto de mudos afectos, de tantas fantasías no realizadas, te sientes

reventar. Quizás ya es muy tarde para buscar los *alguien* deseosos de escucharte. En el mundo no hay cosa ni persona en que derramarse pueda todo el amor brotado en tu corazón.

RETRATO DE UN DESCONOCIDO 2

Ya estás viejo o, al menos, dominado por la fatiga. Aprendiste a ser indiferente y algo has penetrado en los acogedores laberintos de una resignación largamente buscada. El tiempo pasó como lo esperabas y envejeciste lamentándolo. Detestas los sentimientos demasiado intensos, esos que atan a una indescriptible agonía, donde feroces resbalan caricias rumbo al vacío. ¡Qué absurdo enamorarse de esta bella joven, tan radiante y tan sana! ¡Cuánto lamentas haberla conocido! Y, sin embargo, ¿cómo no embriagarse con ese viento fresco de primavera, caído como una bendición no merecida? No. Ya no buscas más el amor, Tal vez, sí, un poco de piedad.

RETRATO DE UN DESCONOCIDO 3

En este amargo y frío crepúsculo no debes esperar respuesta. Tu cuerpo se consume en febriles fantasías. ¡Qué desolación hay en la fortaleza abandonada que es tu alma!, refugio, el más inútil de los refugios. No habrá más amor para ti. En los días de lluvia te repetirás mil adioses lastimeros, y quizás sorprendas destellando en los ojos de aquélla a quien amas inútilmente, un suspiro de fastidio.

76

Un felino avista a una probable presa. Se queda rígido, quieto, mirando con una fijeza extraordinaria, recorrido por una fiebre suave, ansiosa, deliciosa. Es como si estuviera a punto de eyacular. La fijeza de la muerte... y un placer lento y despiadado.

ARMANDO RODRÍGUEZ BALLESTEROS

(Bogotá, Colombia, 1956). Poeta, ensayista, editor, profesor universitario. Culminó estudios de Literatura, Lingüística y Diplomacia. Ha publicado *Presagios y Migraciones* (Ulrika Editores, Bogotá; 1986); *Lubros*, (Ulrika Editores, Bogotá, 1988); *Postal de fin de siglo*, (antología de poesía colombiana, Kolibro Editores, Bogotá, 1995); *Ojos de Ritual* (Kolibro Editores, Bogotá, 1997); *Pasos de Gato*, (Ediciones Perro Azul, San José, Costa Rica, 2002); *Lunada Poética / Poesía costarricense actual*, Vol I, Ediciones Andrómeda, San José, 2005 y *Lunada Poética / Poesía costarricense actual*, Vol II (Ediciones Andrómeda, San José, 2006). Coautor de los volúmenes antológicos de poesía hispanoamericana publicados en 1993, 1994, 1995 bajo el título *Poesía Viva*, con el sello editorial Ulrika. Ha sido incluido en las antologías *Poesía Colombiana Actual* (Kolibro Editores, Bogotá, 1991); *Antología de la poesía colombiana* (Biblioteca Familiar Presidencia de la República, Bogotá, 1996); *Tambor en la sombra*, Poesía colombiana del siglo XX (Ediciones Verdehalago, México, 1996); *Antología de la poesía colombiana*, (Ministerio de Cultura/ El Áncora Editores, Bogotá, 1997); *Quién es quién en la poesía colombiana* (Banco de la República/ Biblioteca Luis Angel Arango, Bogotá, 1998); *World Poetry 2000* (Mississippi Review, Center for Writers, The University of Southern Mississippi, Hattiesburg, 2000) y *Poetas Bogotanos* (Editorial Panamericana, Bogotá, 2000), entre otras. Director de la colección *Mono a Cuadros / Cuadernos de poesía*. Cofundador y coordinador del Festival Internacional de Poesía de Bogotá, entre 1992 y 2000. Coordinador de talleres de poesía en Colombia y Costa Rica. Cofundador y coordinador, desde 2003, del programa “Lunada Poética” que se lleva a cabo en San José, en la Casa de Cultura Popular José Figueres Ferrer del Banco Popular. Poemas, relatos y ensayos críticos de su autoría sobre arte, literatura y producción audiovisual han sido publicados en revistas y suplementos literarios de diversos países. Poemas suyos han sido traducidos al inglés, francés y portugués.

ESTATUARIA

Las estatuas del país
Tienen como motivos
Guerreros, prelados y políticos.
Las gentes del país
Pasan simplemente sin mirarlas
En cambio los pájaros del país
Asisten puntuales
A defecar sobre los volúmenes soberbios
Dejando constancia de su opinión
Sobre tanta gloria.

INVISIBLE

Una vez por semana dice que en esa casa
se hará únicamente su voluntad
Dos veces cada semana zahiere a la silente
que pese a todo permanece con él
Tres veces despide con furia a alguno de sus hijos
Cuatro siente nostalgia
Cinco exige que le lleven la comida a la cama
Seis dice que es una porquería y que allí
alguien trata de envenenarlo
Siete veces por semana regresa de misa
Ocho se mira en el espejo y augura larga vida
a su corpulencia
Nueve declama que si las órdenes no se cumplen
la milicia se acaba
Diez veces sale de paseo
Entonces se le pierde la pista
Porque fuera de su casa
Nadie lo mira nadie lo conoce nadie lo saluda
Invisible se refunde entre la turbamulta
Seguramente triste
Como corresponde a la medida de su insignificancia.
El Ocaso, Cundinamarca, Colombia, abril de 1999.

MIGUEL FAJARDO

(Liberia, Guanacaste, 5 de abril de 1956). Poeta, educador y promotor cultural. Premio Nacional de Promoción y Difusión Cultural de Costa Rica. Licenciado en Español, lingüística y literatura. Vicepresidente del Centro Literario de Guanacaste. Académico en la Sede Chorotega de la Universidad Nacional. Profesor de español en el Liceo Laboratorio de Liberia. Edita la columna “Perfiles” en el periódico *Anexión*. Dirigió la revista literaria *Hojas de Guanacaste*. Ha coordinado diecisiete suplementos culturales. Ha obtenido los premios “Joven Creación”, “Alfonsina Storni” y “Jorge Volio”. Ha publicado 500 artículos en medios de prensa y electrónicos. Incluido en antologías literarias, tanto en Costa Rica como en el extranjero. Marielos Novoa le dedicó su investigación “La poesía de Miguel Fajardo: contribuciones al estudio de la literatura en Guanacaste” (UNA, 1992: 154). La Municipalidad de Liberia y La Asociación para la Cultura bautizaron la “Sala Miguel Fajardo”, de la Casa Gobernación de Guanacaste. Ha publicado 18 libros en Costa Rica, República Dominicana y España, entre ellos: *Estación del asedio*, *Extensión del agua*, *Realidad, mito y dolor*, *Solo la noche*, *Las puertas del sol*, *Margen del sueño*, *Todos los días*, *Ausencias*. Ha participado en recitales, congresos, simposios, festivales y conferencias culturales en Costa Rica, Nicaragua, República Dominicana, Argentina y Colombia. Prepara su antología temática *Casa Guanacaste* (1980-2007).

CERTEZA

Si tan solo
tuviésemos
la certeza de
la luz
para los desheredados
y no su ceniza
como piedra
muda
del castigo.
Si tuviésemos
un bosque donde alojarlos;
extenderíamos
su ansia, un
mástil clarísimo
contra las hogueras.
Si no existieran
los campos de concentración,

los dominantes
sabrían
que el fracaso
del confinamiento
aviva la
fogosa luz de
la libertad.
Si tuviésemos
la paz como herramienta,
con ausencia de guerras,
luchas difíciles,
consagraciones,
enfrentamientos.
Si tan solo eso
fuese posible,
las magnolias
agrandarían
su fragancia,
la luz se acercaría.
Seríamos nosotros.
El Nuevo Mundo desde América.

POEMA XVII

Hoguera, piedra sin receso,
alarido devorador
donde duele el alma
de América, lejos
de muchos siglos, cerca del
amor no profanado:
el de América,
—día y noche—.
Los labios del ciego surgieron
heridos. Los cálices velan la
sombra de la furia,
las siluetas de la rebeldía
o de la angustia,
el destino de los desheredados.
Vive Centroamérica...
a pesar del genocidio,
las luchas fratricidas. Uno nunca sabe
cuál espada se clava en el mundo,
cuál presagio mella el rencor.
Las armas endurecen las palabras
en los pebeteros de la libertad;
la respuesta está en las calles
del incienso que arrastra,
hambriento y voraz, sin resistencia,
en los suburbios del conjuro.
Nadie pensaba
ni en ti ni en tus favelas. Nadie
conoció tu dolor completo, América.
El mar nos lleva adentro.
Con Pablo Presbere...
Gritamos.
Milton Nascimento sigue cantando;
Oscurece en Manaos.
El esplendor de la medianoche.

NORBERTO SALINAS

(San José, 1957). Poeta, promotor cultural y editor. Estudió Filología en la Universidad de Costa Rica. Es miembro fundador del Festival Internacional de Poesía de Costa Rica y de la Asociación Casa de Poesía. Ha publicado: *Luna en bebedero* (Editorial Lunes, 1990), *Mascarón de proa* (editorial Lunes, 2004) y *Poemas* (Editorial Lunes, 2005). Perteneció al taller de los Lunes.

FERGUSSON

A Liliana Valle

Claro que Pati y Carmen
cuando al fin me aprueban el giro del mambo
no saben que aún estoy viendo la barraca de infantería
y a George Fergusson sujeto por los oficiales
Después de la última parada
entre el humo y los tambores
bailó
y ellos se sentaron rabiando
Es tan fácil me dijo
si te sale del corazón
Desde entonces bailamos los domingos
Los sargentones tenían que aceptar
su propia porquería
102
Pierdo el paso del danzón
cuando el rostro cabizbajo de Fergusson
dibuja una línea
la lágrima bajo la espuma
Y vuelvo a sentir
en el pasadizo
sus pasos temblando de cólera
Desnudo por la irreverencia
de ser negro
Entre trompetas
me agarro a Celia Cruz
hasta romper las vallas de la Academia
que golpean mis catorce años
con uniforme de cadete
Más allá de la barraca
bajo la nieve
George es arrastrado
a empujones y patadas
hasta la caballería
Y en el predio
desangrándose
ante el coronel Harris imaginario
Los gritos de los estúpidos
—levántate por la mierda de tu madre
Ahora vas a saber
Cómo marchan en Valley Forge
los negros hijos de puta—
Sólo me salva
el coraje de la rumba:
Desde la ventana
veo a Fergusson desplomado
La nieve
acaricia su espalda muerta

103

como si quisiera borrar
la injuria perra del mundo
Invoco entonces
los gigantes tambores
y entre clarinetes
grito
mientras me lanzo a puñetazos
con la guaracha:
Adelante timbaleros
Como nunca esta noche
¡Bailemos!
¡Bailemos por George Fergusson!

LUNA EN BEBEDERO

Alguien guindó una hamaca
en lo alto
Vos y yo
nos mecíamos en ella
Las montañas
son velas de cartón
y solían navegar
No busques las estrellas
Olvida la ciudad
¡Deja que la niebla nos columpie!

MACARENA BARAHONA

(Madrid, 17 de octubre de 1957). Poeta, articulista, ensayista y educadora. Cursó estudios de filología y sociología en la Universidad de Costa Rica donde trabaja como docente e investigadora. Ha publicado: *Contraatacando* (1980); *Resistencia* (1990) y *Atlántico*. Su tesis doctoral, *Las luchas sufragistas de la mujer en Costa Rica 1890-1949*, Universidad Complutense de Madrid, fue publicada por la Editorial de la Universidad de Costa Rica. En el año 2000 la producción del documental *Las mujeres del 48* le valió el premio Ángela Acuña Braun y el premio del mejor documental en la Muestra de cine y vídeo costarricense.

1.

Porque la noche está lejos
y sola
porque me puedo alejar de mí
y ser igual
un ala que estalla
una fuerza de mar
porque la noche está lejos
recuerdo
el calor de medianoche
y la vergüenza
porque la noche está sola
puedo ser igual al río que he soñado
sin cauce y desbordándose
el cúmulo de restos y recuerdos
que se mueven en la sangre
106
y que el sexo invente
puedo ser
lo que he sido:
estaciones diversa
de un solo clima

el calor pegajoso en el invierno
o la nieve que cae sin ser vista
la montaña seca inexpugnable
la selva sin hombre
y la ciudad

.....
resuenan los besos en el aire
un viento de caricias trae al respirar
el horizonte de un terrible amor
hiere el oxígeno
atraviesa piel pupilas memoria
baten furioso abrazos por doquier
huyo
tiemblo
sordamente se desploman vestiduras y palabras
tensiones lechos barandas y cercas
caen arrasadas mis propiedades
tifón del deseo
lidia el viento
en el aleteo azul de un colibrí
que reposa hermoso
anidado en mi seno
a la espera
inmigrante de su boca
del destino
de la furia del aire que posee
me refugio
tensa ene. viento
mi alma nómada
casi viuda
de él

ADRIANO CORRALES

(San Carlos, 1958). Poeta, ensayista, narrador y editor. Ha publicado *Tranvía Negro* (poesía, Editores alambique, 1995, Ediciones Perro Azul 2001), *La suerte del Andariego* (poesía, Ediciones Perro Azul, 1999), *Los ojos del antifaz* (novela, Ediciones Perro Azul 1999, Ediciones Piel de Leopardo, Buenos Aires, Argentina, 2002, EUNED, 2007), *Poesía de fin de siglo Nicaragua- Costa Rica* (Compilación, Ediciones Perro Azul, 2001), *Hacha encendida* (poesía, Revista Fronteras, 2000; Ediciones El pez soluble, Caracas, Venezuela, 2002; Ediciones Arboleda, 2008), *Profesión u Oficio* (Poesía, Ediciones Andrómeda 2002), *Caza del poeta* (Poesía, Ediciones Andrómeda, 2004), *Balalaika en clave de son* (novela, Editorial Costa Rica, 2005), *El jabalí de la media luna* (Cuentos, Ediciones Arboleda, 2006), *Kabanga* (Poesía, Ediciones Arboleda, 2008).

CARTA A LA ESPOSA

*Hablame como siempre
decí que me querés
¿soy en tu vida remordimiento?*
Juan Gelman

Estoy sentadito en un banco de niebla
pensándote conversándote extraviado
conversándome pensándome cautivo
separado de vos por la lluvia
el enjambre de cipreses
la punzada de la tarde
aquí reinventándome la fantasmagoría de las palabras
la magia del trance vértebra tras vértebra

caigo

aguacero del recuerdo pasadizo de lo venidero
 fantasma de tus desvelos ¿no me lo decís?
 Por construirme un hogar de palo en la selva de mis quimeras
 un tálamo de viento en los devaneos del verso
 almohadones de chocolate sábanas de menta
 con tu nena en el escaparate o en la mesa del domingo
 con mi desayuno a cuestas ¿no me lo decís?
 No me digás qué somos: ¿remordimiento?
 Sino qué seremos en esta avenida de ausencias
 palomita de mi tristeza más oblicua
 aguatera de mis fiestas de ceniza
 qué seremos si esto somos: remordido remordimiento
 abríme con tus decires para poder contarte mis insomnios
 caminatas por la hierba
 ronda en la madrugada de tus ecos
 abríme con tu abrealmas para contarte más de cerca
 cómo me caigo por dentro y peleo intento rehuyo peleo
 pellizcando las noches para no recibir más que miradas
 soliloquios de mi sangre donde me vierto
 cerrame pues para no abrirte mis senderos de incienso
 alumbrados apenas por tus ojos tus dedos de lucero
 cerrame partera del barro poneme unos barrotes
 pero decíme cómo seremos
 si no me decís que me querés qué soy en tu vida
 ¿algo más que remordimiento? ¿algo más?
 Cerrame pues como la madrugada que gotea golpea
 se planta en mi acecho por los pasillos de las serpientes
 cerrame / abríme – abríme / cerrame
 curame con tus hierbas poné tu imagen sagrada al sol a orar por nosotros
 por nuestros pecados nuestras dudas nuestras deudas
 abríme / cerrame – cerrame / abríme
 para que navegués mis páginas retrocesos en letras negras
 perfumes malogrados café que no se asienta
 vení a esta hoguera de febrero vení tomá mis manos maestraita
 consolame con el desconsuelo que no consuela
 saboreá estas lágrimas cuchillos apagados en la distancia
 apagame / encendeme / apagame / encendeme
 decíme que no me querés que me querés que no
 que yo soy otro el otro
 alguien que imagina tu vuelo los martes o los jueves
 tus figurillas de arcilla en la casa sin paredes
 las cariátides del último pabellón que no conoceremos
 el piso de candela la escalera en flor el cielo en duermeverla
 decíme con tus dedos de agua apagame en este incendio oceánico
 apagame o encendeme o apagame con tus guerreros del viento
 pero decíme si hemos sido somos seremos arrepentimiento
 con tus manos tus sueños con tus cantos tus anzuelos
 porque me ahogo me esfumo porque me quemo
 decíme

ALEXANDER OBANDO

(San José, 14 de julio de 1958). Poeta, narrador, compilador y ensayista. Perteneció al Taller Literario Eunice Odio que publicó la antología titulada *Instrucciones para salir del cementerio marino*. En 1991 obtuvo el primer lugar de poesía en el Certamen Centroamericano de Literatura Joven, auspiciado por el Instituto Cultural Costarricense-salvadoreño y el CSUCA, con el libro *Hotel de puertas amarillas*, el cual nunca fue editado. Ha publicado dos novelas (parte de una trilogía), *El más violento paraíso* (Ediciones Perro Azul, 2001), y *Canciones a la muerte de los niños* (Editorial Costa

Rica, 2007). En poesía ha escrito, además, *Ángeles para suicidas* (Editorial Arboleda, 2008) de donde se toman los textos aquí incluidos.

FOTOGRAFÍA EN LA ARENA

(Sobre una reproducción de Herbert List)

La teoría Gamow-Shapley afirma que la vida es imposible en un planeta con dos soles. Pero en Solaris, planeta con un sol rojo y otro azul, la órbita constantemente se ajusta para que el planeta no caiga demasiado cerca de ninguno de los dos astros o no se aleje de ambos al punto de la congelación. No existe, hasta el momento, una explicación satisfactoria a este fenómeno, salvo que su mar (una masa que cubre todo el planeta) parece comportarse como un organismo vivo: un océano-célula que controla por completo su entorno.

H

UGHES Y EUGEL — *Historia Solaris* —

1.

El mar no es un ente razonable.
Los pelícanos,
hundidos en la pasión de sí mismos
caen al agua como tijeras.
Nada que no puedan evitar
los derrota; siempre engullen la misma
bala ondulante:
pececillos de aguja, rectos y serpenteales
que tienen un asombro en los ojos,
como si toda la vida hubiesen presentado
el amplio buche de los pelícanos.
No gritan;
sólo se lamentan en idioma de peces
esperando la inevitable asfixia.
Estas playas
tienen un amanecer sin conchas;
los crustáceos que hacen la ronda
olvidan poner en ellas los árboles de piedra.
No es hasta por las tardes
en que los guijarrillos aparecen
para marchar luego hacia el mar.
Y es que tampoco hablan con nadie.
Parecen sumidos en algún discurso lejano
de donde es imposible sacarlos;
tal vez piensan en el mar como infinito,
o en nosotros, sus dioses, como infinitas posibilidades.
Van pensando sísifamente hasta que las olas,
o los pies de los muchachos
y las muchachas
terminan por enterrarlos.
Ahí está el mar sin nada de asombros razonables.
Podría sudar si lo quisiera
pero nos deja eso a nosotros,
entre palmeras,
rodeados de cervezas vacías y un mojado paquete de cigarrillos.
Tal vez en Limón o San Juan hagan lo mismo.
Porque este mar,
aquí,
medita sus errores cometiéndolos;
día y noche
sus olas fornicarias asumen para sí la seguridad de la especie,
la consecución de todos los valores arbitrarios.
No es de otra manera.
Sus vientos
suavemente respiran.

2.

Yo tenía 6 años cuando conocí estos mares;
los tíos y las primas chapoteaban desde la mañana
enjuagados en espuma blanca de cangrejos.
Yo me apartaba
buscando en la arena huellas de
gigantes o enanos ¿no importaba?
pero sí algo que no fuera nosotros,
que no fuera nuestro:
los anteojos curvos de aro rosado
medio enterrados en la gelatina;
un vaso plástico que sobresale como
el hocico abierto de un monstruo de las profundidades.
Todo eso tenía un lugar secreto en las criptas de mis castillos,
en las inundaciones de la marea alta
cuando torres y hombres
caían como fantasmas disueltos en el sol.
Las aves seguían su curso.
Yo salía de mi hueco derrumbado
para alcanzarlas
pero la algarabía de los parientes me clavaba al suelo
como una estaca de piedra,
un glifo de alfabeto desconocido
donde se deletreaban, una a una,
las claves del auxilio.

3.

Tampoco la infancia era razonable.
Sus ilógicos discursos siempre acababan en el agua:
diez y seis era una antigua ensenada;
seis más cuatro irreductiblemente llevaba a la desembocadura de un río.
Así los Cantos de Maldoror precipitaban el agua de la noche francesa;
así un centinela en Barranca
siente cómo la camisa se le humedece en la madrugada
invadido por las aguas oscuras de su muchacha.
Así como Esteban y yo descansamos bajo este árbol con nuestra cerveza,
en la Isla del Venado alguien inventa la supervivencia
sacando agua pura de las hojas más escondidas.
No se puede negar:
el mar es un ente irrazonable.
Sus jarcias y sus cascos trotan en
las calles de Puntarenas
encendiendo la semilla profunda de los ovarios.
Sus ojos,
(ojos de pulpos y peces)
jamás se cierran mientras acechan
buscando la cópula perfecta.
Tienen miembros lustrosos para buscar con
ellos y atrapar a su presa;
miembros lustrosos que penetran y violan,
dominan abiertamente a la luz del día.
Dejan que nosotros –sus dioses–
pensemos en nuestras pequeñas obras y revanchas.
Abrimos la boca para sentenciar y juzgar
mientras ellos,
en el frío de su piel de molusco,
poco a poco
nos van abriendo las grutas,

los meandros,
las naves y las criptas
¿poco a poco?
(el agua)
la muerte.

ANA ISTARÚ

(San José, 1960). Actriz teatral, poetisa y dramaturga. Ha publicado *Palabra Nueva* (Premio Joven Creación Editorial Costa Rica, 1975), *Poemas para un día cualquiera* (ECR, 1976), *Poemas abiertos y otros amaneceres* (ECR, 1980), *La estación de fiebre* (Premio Certamen Latinoamericano EDUCA 1982, ECR, 1984), *La muerte y otros efímeros agravios* (ECR, 1988), *Poesía escogida* (ECR, 2002). En teatroha publicado *Baby Boom en el Paraíso* y *Hombres en Escabeche* (Teatro, ECR, 2003). Ha sido traducida a varios idiomas como el inglés, alemán, italiano, holandés, sueco y albanés. Su libro más conocido, *La estación de fiebre*, ha sido también publicado por la colección Visor de Madrid y vertido al francés y publicado en París por las Editions de la différence. Se le concedió en 1990 la beca de creación artística de la Fundación John Simon Guggenheim de Nueva York.

BOLERO IRREPETIBLE

Hombres que amé,
los esplendentes hombres de los cines sombríos,
tormentosos o dulces,
los demonios garridos,
los de espléndidas crines,
los arcángeles tácitos,
escoltando la noche,
bordeando como un sueño mi cuerpo humedecido,
hombre tiernos, nefastos,
portentosos, cobardes.
Hombres castos (los tuve)
resguardando su fuego de mi pasión sin quicio,
los delgados, los altos, los altísimos,
los que tenían un dejo de avellana
en los hombros,
los feos
que tanto quise amar
como a los más hermosos,
buscando el tramo tibio detrás de sus rodillas,
el ángulo exquisito del tobillo
y sus contornos,
amores desvaídos,
amores elocuentes,
batallando exaltados al igual que San Jorge,
domeñando a mi madre,
el dragón crepitante.
Adónde fueron.
Y adónde fue mi madre.
Hombres que amé
con fe, con sed, con sinrazón,
con lucidez,
como un ciclón que encalla y es sólo desatino,
hombres que amé como nunca jamás,
y esa que soy y fui
y ya no seré nunca
está bailando ahora
perdida en un bolero irrepetible,
cargada de geranios,
de besos que no vuelven

como la línea dura de un astro que se astilla.
Esto fue amor. Lo firmo
con mi saliva y puño
en un vaso de acero en el que brindo.
Hay una colegiala, en algún sitio,
que baila hasta el cansancio.

III

Este tratado apunta
honestamente
que el pudor y su sueño
no encuentran mejor dueño
que el rincón apacible
de la vagina
y me destina
a una paz virginal
y duradera.
Esto el tratado apunta.
Por ser latina y dulce
y verdaderamente inclinada
a una casta tensión de la cadera.
Y no lastima
al parecer
las intenciones puras
de tantos curas.
El novio se contenta,
al padre alienta
que en América Central
siempre se encuentra
su hija virgen y asexual.
Este tratado enseña
cómo el varón domeña
y preña
en la América central
y panameña.
Y de esta fállica
omnipotencia
mi rebelión de obreras
me defienda.
Porque tomo la punta de mis senos,
campanitas
de agudísimo hierro
y destierro
este himen puntual
que me amordaza
en escozor machista
y encarga lista
de herencia colonial.
Yo borro este tratado de los cráneos,
con ira de quetzal lo aniquilo,
con militar sigilo
lo muerdo y pulverizo,
como a un muerto ajado e indeciso
lo mato y lo remato
con mi sexo abierto y rojo,
manejo cardinal de la alegría,
desde esta América encarnada y encendida,
mi América de rabia, la Central.

AMÉRICO OCHOA

(El Carmen, El Salvador, 1960). Poeta, narrador, educador, editor y diseñador gráfico. Ha publicado *A la hora del sol* (poesía, Premio Juan Ramón Molina, EDUCA, 1989), *Equinoccio* (poesía, Editorial Lunes, 1992), *El Parnaso* (novela, Editorial Arco Iris, El Salvador, 1997), *Círculos viciosos* (poesía. Ediciones Perro Azul, 2000). Tiene inéditas dos novelas y prepara un nuevo poemario.

ACTA DEL LUNES

Hoy puedo levantarme tarde si quiero
y gozar lo dulce
de la bebida de ayer
o descansar tibio
después del amor
tomar café negro y frío
y fumar cuantas veces quiera
sentarme cómodo en el río de soledades
Hoy puedo levantarme tarde si quiero
de todos modos no tengo trabajo
pero amaso el terrón del planeta

EL ÁNGEL DEL BAZUCO

(O el niño de la tv latina)

¿Cómo salido de un cuadro de Murillo o Velásquez?
— ¡Mierda!
Más bien andás como huyendo de tu tata
Como escondido de la psicóloga/del camarógrafo/del reportero/
De la policía/del cura/del tendero/de la lluvia/ /.../
Te da miedo la anochecida
será peor
porque puede venir el vértigo/el hombre d el abarba/
el padraastro/la mama/el sueño/lev violador/
la ambulancia/el que cobra sin que le deban
el frío/el desconsuelo/el cuco
Cerraron el albergue
porque la globalización sólo permite moles/
edificios de acero y cristal/modernizar los aeropuertos/
comprar líneas aéreas/invertir en la seguridad informática/
En satélites/en la comunicación/ción/ción/
No, niño tú no.
Tú no vas.
No vas a ninguna parte.
Te pueden inventar una nueva droga/
te podés comer el cemento
podés asaltar los buses con tu voz nasal y de bazuco/
de inhalantes/anfetis y crack/ / /
¿Lo ves? Tú, no.
Tú no, niño.
Pero a vos sí niño.
Vos sí.
El reportero te echó el guante
y toda la mirada cáustica te cayó encima
desde la Calle del Embudo
hasta la pantalla
y en el llanto se te salieron los demonios
que te metió el capital

y a nadie le tembló la mano
para ir a un corte de anunciantes o apretar el botoncito del control.
Vos sí niño
Vos sí.
Porque vas de Urabá a Cali/
de Cochabamba a Río de Janeiro/ de Santiago al D.F./a San Salvador/
de Managua a San José/a Guatemala/ /.../
“de punta a punta en América”
Te llevaron a su circo/a su mascarada del mundo/
Te subieron al muriático carrusel de los millones
¡y me cago en la puta madre del dinero niño!
Te pasaron por la tv
Y y ate habían pasado por las armas
Porque lo tuyo “Ocurrió así, de noche”
Te fusilaron niño/te fusilaron
del “Primer Impacto”
en la noche oscura/sin luna/sin estrellas
te fusilaron desde antes de nacer
desde una limusina/desde el pentágono/
desde un cartel/desde el capital/desde los lentes oscuros/
desde el excluido/
desde el silencio/desde el conformismo
Te fusilamos niño/desde aquí
Y hoy nadie irá a la silla eléctrica por ti.

VILMA VARGAS

(San José, 4 de febrero de 1961). Poeta y promotora cultural. Pasa su infancia en Turrubares. Realiza estudios de sociología, derecho y literatura por la Universidad de Costa Rica. Ha publicado los libros, *El fuego y la siesta* (1983, Costa Rica 1984), premio centroamericano Juan Ramón Molina del Ministerio de Cultura de Honduras; *El ojo de la cerradura* (Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1993); *Sol de la edad* (Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007). Actualmente trabaja su nuevo libro de poemas, *Mesa de noche*. Es co-creadora del proyecto Casa de poesía.

FORAJIDA

Me dijeron: “Escribe un poema con duende”.
Un poema ameno para un festival.
Yo no soy un figurón.
Desvarío como una forajida.
Una salvaje sobre
la alfombra roja y su sopa de letras.
¿Soy alguien que se salva?
No admito el abrazo
de las *Estrellas*.

MONEDA EXTRANJERA

Hace tiempo mi país está desgobernado.
Me abstengo de ver la televisión, pero
algunas noticias son trascendentes.
El presente no es eterno,
el mundo se nos cae,
mientras astronautas y políticos
instauran su charanga,
lo más importante ahora es el amor
al dinero:
y así se compra el mejor disfraz,
o al menos la envidia de algún semejante,

como sustitución a lo que fue una caricia.
Últimamente me hago a un lado,
no sin cierta impotencia:
las horas están carísimas.
Es mejor no gastarle
un minuto a nadie.
La vida hay que ganársela
y en moneda extranjera.

JORGE ARTURO

(San José, 1961). Poeta, narrador y editor. Conocido poéticamente como Jorge Arturo, su verdadero nombre es Jorge Arturo Venegas Castaing, funcionario de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Ha publicado *Se alquila esta ventana* (premio Juan Ramón Molina de poesía 1998, EDUCA 1989), *Un paraguas llamado Adrián* (Ministerio de Educación, 1989), *El blues del aprendiz* (EUCR, 1991), *Perrumbre* (Editores Alambique, 1994), *La hoguera verde* (Narrativa, Editores Alambique, 1998), *Los correos del diablo* (Narrativa, Editores Alambique, 1999), *El país de los ausentes* (Editores Alambique, 2002), *Las aventuras de Liu Yuan capitán de ultramar* (Narrativa, Editores Alambique, 2004). Dirigió e integró el colectivo y la revista “Kasandra” (1990).

Alrededor de la casa de mi infancia
siembran puñales
en la casa de mi infancia se celebra el rezo del niño
bajo un sol de aguardiente
su cuerpo es un maizal picado de naranjos
yo lo recorro con el corazón partido al medio
como una papaya de luz
a cada paso las cosas me hablan
ignoro lo que dicen pero me regocijo
como un atardecer entre bambúes

EL EXCAVADOR

tengo las manos amarradas a la lengua
hilos de sangre tejen la litera
donde descanso mi juventud
abro un hoyo en la noche
ratas de piel me acechan en el foso
cavo en el aire en los ojos de mis semejantes
por sombrero un cuervo
por debajo un beso
me intento
esconder de los bellos
y ruidosos descarnados
me escarbo el pecho
hacia dentro afuera
no tengo ni cuchara sino muñones perros
tuertos la lengua de espuma las paredes de cal
sé que me hallo cerca
escucho
su rumor del otro lado
—algunas noches mi respiración
y la de quien me espera
son un niño deshojado—
tengo las manos atadas a la lengua
soy un resquicio
me agolpo en las paredes
mientras llega el momento del encuentro
anoto en trozos de piel lo que me ocurre

JOSÉ MARÍA ZONTA

(San Isidro del General, 1961). Poeta, abogado, articulista, ensayista, cuentista, guionista y novelista. Ha publicado: *La noche irreparable* (Premio Nacional Joven Creación, Editorial Costa Rica, 1985); *Los elefantes estorban* (Premio Internacional Gabriel Celaya, Jaén, España, 1992); *Tres noviembre*s (Premio Latinoamericano Educa y Nacional de Poesía); *Lobos en la niebla* (Premio Nacional de Poesía, Costa Rica, Editorial Universidad de Costa Rica, 1998); *Juego Azul* (Editorial Costa Rica 1998); *Lobos en la brisa* (Premio Universidad de Costa Rica, 1999); *Casarsa* (Premio de Poesía Ciudad de Orle, España, 2001); *Libro de la decadencia* (Premio Hispanoamericano de Poesía Sor Juana Inés de la Cruz, 2002); *Norte* (Editorial Costa Rica, 2003); *La gramática de Anna* (Mención honorífica en el Premio Pablo Neruda, Temuco, Chile, 2004) y *Libro de visitas* (EUNED, 2007). Ha sido incluido en diversas antologías nacionales e internacionales.

Tú no me ves indefenso
desnudo
tocado por una mano extraña
discreta
que cubre con seda mis heridas
tú no me ves al borde del abismo
acosado por sentimientos que nacen en mi corazón
pero no son míos
he esperado desde siempre por ver mi sacrificio
tú no me ves
inmenso
perdido
con el invierno auestas
luchando con mi espada de madera
frente a niños que empuñan
espadas de hierro
tú no te unes al juego
ni tomas mi lugar en el martirio
tú no ves la lluvia
el violento musgo
y el techo que espera mi menor descuido
para derrumbarse
los presentes llenan generosamente mi frasco
con gotas amargas
tú no me abrigas
poco a poco me vuelvo malvado
tú no me describes en tu carta
la peste que comienza a secar mis jardines.

.....
Me siento en los escalones fingidos del campamento
mi regreso es un alejamiento de la norma
entiendo la vida como una zona
no termino nunca de emigrar
aunque me veas sembrar árboles que se hacen antiguos
entiendo la vida como un centro
y yo como mueble vivo que la circunda
después alquilo una sala de mi casa a un pintor
después me ocupo de mantener tibias y tranquilas
las manos de mi madre
después me acuerdo de usted
de su primer paso hacia mí o hacia el abismo
nunca lo sabremos
me gusta verlo reanimar
amantes que colapsaron
frente al atardecer

en mi ausencia usted viene
y corta la maleza de mi memoria
entonces ya no hay serpiente
tengo más rabia que convencimiento
pase
probemos el juego de dejar su sombra
en mis paredes
si es verdad que me ama
usted podría estar ya lejos
y su sombra no desaparecería.
.....

CARLOS CORTÉS

(San José, 1962) Poeta, narrador, ensayista y periodista. Ha publicado ocho libros de poesía en Costa Rica, Guatemala, México y España y en el 2004 recibió el Premio Mesoamericano “Luis Cardoza y Aragón” por *Autorretratos y cruci/ficciones* (México, 2006, EUNED, 2007). En 1999 publicó en México su novela *Cruz de olvido*, que obtuvo el premio nacional de novela en Costa Rica, la medalla de oro del Círculo de Escritores de Venezuela y fue escogida en el 2000 como uno de los libros del año. También es autor de la novela *Tanda de cuatro con Laura* (2002) y de los ensayos *La invención de Costa Rica* (2003) y *La gran novela perdida. Historia personal de la narrativa costarricense* (2007) que combina varios géneros.

HISTORIAS DE POETAS, 7

los ojos tristes de mi amiga sin consuelo
Para Vernor Muñoz

la tristeza más grande del mundo
nunca supe si era tuya
o de tus ojos
o del reflejo de los míos
en la anhelante veladura de los tuyos
como si hubieran visto de cerca
el amor sin tocarlo
en ellos me aprendí de memoria
todas las palabras que dicen
adiós con la boca callada
los ojos tristes
terriblemente tristes
de este consuelo desconsolado
como si el pasado se hubiera
olvidado de soñar
la segunda parte de la vida
lo que venía después de la vida
y se hubieran quedado esperando
como quien se queda
mirando pasar el tren
con los ojos abiertos
y una lágrima devuelta
por correo
en una carta de despedida

CARLITOS MARTÍNEZ RIVAS

toda una noche intentamos matarte
borrachos
nos emborrachamos una vez más
de soberbia
decidimos cumplir con la responsabilidad

histórica del parricidio
nosotros
que ni siquiera supimos nunca
lo que fue la historia y mucho menos
la responsabilidad
copiamos y fotocopiamos tus poemas
y los plagiamos mil veces
en versos ripiosos
cada una de tus imágenes en mil palabras
de las que sobraban 999
arremedamos tu manera de leer
hipnotizando el aire
tu voz de temblor de cielo
y trompeta desenvainada
desandamos tus vericuetos
hasta la ciudad eterna
fatigamos tus manuscritos
mecanografiados sobre bilis y alcohol
intentamos con el ron
el whisky y el guaro
y no logramos sacarles el diablo
al alma desesperada de las botellas
pasamos una noche de insomnio
dentro de tu hígado
y finalmente
hartos de la impotencia
resignados
seguimos el zigzag de tus pasos
hasta el pabellón del silencio
aullando enloquecidos
gritándote
queremos matarte
padre fraterno
maestro y demás estupideces
te acorralamos
estábamos dispuestos a todo
a coronarte con una corona de espinas
como buenos blasfemos
a rociarte con la sangre de un dragón
y prenderle fuego al fuego
te amarramos al palo
más alto de la noche
y te seguimos martirizando
por días y días
con la lectura de nuestras obras completas
aunque aún no estaban escritas
pero nada logramos
después de una semana de tortura
nos resignamos a declararte inmortal

GUILLERMO FERNÁNDEZ

(San José, 1962). Poeta y Licenciado en filología y literatura. Posee una vasta trayectoria como editor y consejero editorial. Ha publicado: *La mar entre las islas* (ECR, 1983); *Atrios* (ECR, 1994); *Estocada final* (ECR, 1996); *Para días posibles* (EUNA, 1997); *Danzas*, (EUNED, 2000); *Hagamos un ángel* (Narrativa, EUNA, 2002); *Efecto invernadero* (Narrativa, ECR, 2002); *Babelia* (Novela, Editorial Universidad de Costa Rica, 2006).

INSTANTÁNEAS

1.

Como el amor a la más fea criatura es ostensible
puedo decir que he amado estas calles.
Mi vergüenza es atroz.
He querido demasiadas cosas de mi ciudad triste.
Como si ella me hubiese dado
un amor colmado y limpio.
Y como en el despecho se fundan las pasiones corrosivas,
uno siente un maltrato sin término:
árboles ínfimos, techos oxidados,
esa absurda corte de palomas
en la somnolencia sin rubor.
Los ojos sobre la azotea.
La azotea sobre los hombros.
Los ómnibus en el trayecto de mis vísceras.

2.

Usted viaja conmigo en el mismo autobús.
Los rostros aledaños le producen natural antipatía,
mientras sudan este invierno desabrido.
¿Tendrán historias? ¿Buscarán una verdad?
¿Se cerrarán llenos de buenas intenciones?
¿Por qué cuando bosteza uno, otros también lo intentan?
Usted tiene la sospecha.
Y como yo se aburre de los bultos
que copian una vida.
En un instante peligroso nos miramos.
¿Y ese quién será?
El autobús se arrastra: triste galeote
en un mar de fachadas sin brillo.
Cavernaria réplica de un rinoceronte humillado.
Bufa, tose, rogando menos peso.

3.

Ha llegado el mes de hombres y mujeres seducidos
por bagatelas.
Repostería para niños fofos.
El gran hocico es patán y ofensivo.
No perdonaremos nada en esta época.
Ni a Ghandi que nos dejó.
Ni a Zaratustra que solo fue soñado.

ÉXODO

Si algún día debemos dejar esta tierra,
por un éxodo absoluto, fantasmales,
¿cómo será el canto del aire
entre ruinosas paredes
y mares pálidos?
Un silbido que no oirán
ni los insectos más iracundos.
Un silbido sobre barcos sin velas
y jardincillos sin abril.
Nadie dirá al encontrarlo:
“He aquí el alisio,
terrible madrugador que espolvorea las calles”.
Extraño habitante
dará angustiosos giros a las veletas
y el hambre por las estaciones conocidas

lo sorprenderá sollozando entre los escombros.

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog:

http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía -
www.unesco.org/poetry